

Multidisciplinary Journal of Gender Studies  
Volume 12, Issue 3, 25<sup>th</sup> October, 2023, Pages 283 – 301  
© The Author(s) 2023  
<http://dx.doi.org/10.17583/generos.12082>

## Migrant Women in Prostitution: Experiences of Ambivalence and Proposals for Social Coping from Sorority

Carolina Ramírez-Martínez<sup>1</sup>, Neida Albornoz-Arias<sup>1</sup>, Karla Stefanía Ramírez Bitar<sup>1</sup> & Gabriela Tobito Navarro<sup>1</sup>

*1)University of Simón Bolívar, Colombia*

### Abstract

It establishes prostitution as a migrant woman's coping with extreme poverty in order to fulfill her role as mother and family caregiver, triggering ambivalence by questioning moral values, social stigma and worth. As situated research, it analyses the context of frontier and female inequality, as well as the invisibilisation of prostitution as a cultural condition of slavery towards women. With a hermeneutic, qualitative approach and case design, with in-depth interviews with four migrant women between 25 and 35 years of age who work in prostitution, triangulated with data from cartographic tours, interviews with two migrant women who are knowledgeable about the reality of prostitution and an interview with a police authority in the sector. Data analysis with AtlasTi software, triangulation of actors and findings from semantic networks, allowed us to highlight perceptions of care and family commitment, pain and recognition for lack of opportunities, moral commitment as caregivers of their families who are in vulnerability. On a personal level, there is a nullity of their role as women as self-punishment, the need for acceptance by their family, the maternal role takes precedence, social roles are restricted by isolating themselves, avoiding the creation of filial and loving bonds, low self-esteem and physical neglect.

### Keywords

Ambivalence, female migration, prostitution, sorority.

**To cite this article:** Ramírez-Martínez, C., Albornoz-Arias, N., Ramírez, K y Tobito, G. (2023). Migrant Women in Prostitution: Experiences of Ambivalence and Proposals for Social Coping from Sorority. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 12 (3), pp. 283-301. <http://dx.doi.org/10.17583/generos.12082>

**Corresponding author(s):** Carolina Ramírez-Martínez

**Contact address:** carolina.ramirez@unisimon.edu.co

Multidisciplinary Journal of Gender Studies  
Volumen 12, Número 3, Octubre, 25, 2023, Páginas 283 – 301  
© Autor(s) 2023  
<http://dx.doi.org/10.17583/generos.12082>

## Mujeres Migrantes en Prostitución: Experiencias de Ambivalencia y Propuestas de Afrontamiento Social desde la Sororidad

Carolina Ramírez-Martínez<sup>1</sup>, Neida Albornoz-Arias<sup>1</sup>, Karla Stefanía Ramírez Bitar<sup>1</sup>, y Gabriela Tobito Navarro<sup>1</sup>

1) *Universidad Simón Bolívar*, Colombia

### Resumen

Se establece la prostitución como afrontamiento de la mujer migrante ante la pobreza extrema para cumplir su rol materno y de cuidadora familiar, desencadenándole ambivalencia al cuestionar valores morales, estigma social y valía. Analiza el contexto de frontera y desigualdad femenina, la invisibilización de la prostitución como condición cultural esclavista. Con un abordaje de estudios de casos, con entrevistas en profundidad a cuatro mujeres migrantes entre 25 a 35 años que ejercen prostitución, trianguladas con datos de recorridos cartográficos, entrevistas a dos mujeres migrantes conocedoras de la realidad de prostitución y entrevista a una autoridad policial del sector. El análisis de datos con software AtlasTi, triangulación de actores y hallazgos a partir de redes semánticas, permitieron destacar percepciones de cuidado y entrega familiar, dolor y reconocimiento por falta de oportunidades, compromiso moral como cuidadoras de sus familias, quienes se encuentran en vulnerabilidad. En lo personal existe nulidad de su rol de mujer como autocastigo, necesidad de aceptación por parte de su familia, se antepone el rol materno, se restringen los roles sociales al aislarse, evitando la creación de vínculos filiales y amorosos, baja autoestima y descuido físico.

### Palabras clave

Ambivalencia, migración femenina, prostitución, sororidad.

**Cómo citar este artículo:** Ramírez-Martínez, C., Albornoz-Arias, N., Ramírez, K y Tobito, G. (2023). Mujeres Migrantes en Prostitución: Experiencias de Ambivalencia y Propuestas de Afrontamiento Social desde la Sororidad. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 12 (3), pp. 283-301. <http://dx.doi.org/10.17583/generos.12082>

**Correspondencia Autores(s):** Carolina Ramírez-Martínez

**Dirección de contacto:** carolina.ramirez@unisimon.edu.co

Investigar la prostitución en territorio fronterizo con migrantes femeninas, permite ver un campo del conocimiento con dos tendencias prevalentes: 1. La abolición de la prostitución dada la deshumanización femenina que fortalece el patriarcado neoliberalista y la desigualdad de género (MacKinnon, 2014; Campdepadrós, 2019; Goodall, 2019; Domingo, 2020; Rigotti, 2021; Burgos y Plaza Del Pino, 2021) o 2. El trabajo sexual como postura reguladora que lo desliga del ser mujer, para presentarlo como autonomía corporal y regular la industria erótica que contempla, desde material audiovisual como cine con contenido sexual, mercado sexual online y todas las redes entorno a las zonas de tolerancia que involucran bares, tiendas de sexo, restaurantes, discotecas, transporte, hoteles, residencias y vendedores informales que se lucran de esta industria conexas (Brittany, 2019; McKeever, 2020; Cooke, 2020; Haak, 2021; Mostafa, Renukunta & Havins, 2021; Teixeira et al., 2021).

Estos antecedentes evidencian la necesidad de ahondar más en elementos de la prostitución como forma de esclavitud sexual que denigra y violenta a la mujer como objeto de placer masculino que se comercializa en una industria a la cual le interesa la pobreza femenina, para nutrir así, este lucrativo negocio, Con base a ello se plantea como problema: ¿Cómo la mujer migrante venezolana en condición de prostitución experimenta ambivalencia en sus roles de vida familiar y de madre? Así mismo se plantean propuestas de afrontamiento social desde la sororidad como herramienta intersubjetiva para salir de la prostitución y evitar su réplica.

### Contexto

Comprender la migración desde las mujeres entrevistadas, implica situarse en dos espacios físicos: -1. El que abandonan y 2. El que las recibe- y un tercer espacio, el mental, -suspendido-, creado del pasado y del presente, del recuerdo y la vivencia, un espacio de añoranzas y duelos, y también de fuerza, impulso y muchos sacrificios que no las dejan abandonar la prostitución, para proveer a sus familias. La ciudad de Cúcuta desde 2016 ha sido escenario de diversidad e hibridación poblacional (García Canclini, 1989) generando un paisaje constante (Folch & Bru, 2017) en el tránsito del migrante hacia lo desconocido y especialmente a aquello que otorga o niega derechos (Carroll, Luzes, Freier & Bird, 2020).

Las oleadas migratorias, diferentes tipos de migración y ahora la Re-migración permiten ver características de clase, género, familiaridad o individualismos, lo mismo que variadas motivaciones como económicas, políticas, enfermedad, desesperanza o, para visibilizar ante el mundo, que en su país son invivibles (Mazuera-Arias et al., 2019).

Cada narrativa de las migrantes registra desarraigo y dolor al buscar nuevas posibilidades de vida que las llevan a afrontar interseccionalidad (Lombardo & Verloo, 2010) ya que son jefas de familias, con niños, niñas, adolescentes, adultos mayores, jefas de hogares de mujeres -madre, hija, abuela-, cuidadoras de enfermos crónicos y familias en pobreza extrema, las cuales han llegado a un territorio que comparte profundas violencias estructurales sustentadas en la pobreza y economías ilegales que las incorpora a la prostitución, las expone a la trata de mujeres, mendicidad, oficios mal remunerados o mulas del narcotráfico. (Colmenares, Fuentes y Mantilla, 2021; Semana, 2021).

La global desigualdad femenina, histórica y transversal (Zandvakili, 2000; Sanders, 2004) es también una realidad local, por ello el trato de subciudadanas (Russo, 2017), cuidadoras sin derecho al cuidado (Chen, Fan y Chu, 2019; Lim, Tellez & Ismail, 2020), les exige ser entregadas en sus roles de madres, hijas, esposas y amigas, sitúandoles en oficios mal remunerados que acentúan la pobreza femenina (Aguilar, 2011) la cual alcanzó en Latinoamérica un 12.4 % en 2021 (OIT, 2021) y en Colombia un 18.1% en 2020, así mismo la pobreza multidimensional fue de 15.7% en lo urbano y de 31.2% en lo rural, los hogares con jefatura femenina representan un 17.6% de pobreza, mientras que el 27.5% de las mujeres que viven en lo urbano no cuentan con sustento económico propio-cifra que se aumenta a un 35.9% de quienes viven en lo rural-, según lo indicó ONU Mujeres, al Departamento Administrativo Nacional de Estadística y a la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (2020).

Otras desigualdades de las mujeres en Colombia muestran que el 89.5% de ellas realizan al menos alguna actividad doméstica o de cuidados por la que no reciben pago, y en cuanto a su salud sexual y reproductiva se destaca que 1 de cada 6 adolescentes ha sido madre (MINSALUD, 2021). De otra parte, la morbilidad materna en 2020 fue de 37.2 por cada mil nacidos vivos, y la serie de vulnerabilidades en atención calificada de partos, anticoncepción, violencia física, sexual, psicológica, económica siguen incrementándose tras la pandemia por Covid-19, lo cual hacen evidente que las luchas por la igualdad de género aún no alcanzan una vida paritaria frente al acceso de derechos.

El departamento Norte de Santander -donde se realizó la investigación- ha estado durante 10 años consecutivos, evidenciando pobreza sostenida de un 36% a 34% y niveles de desempleo de 18.1%, con una población de 1,642,746 habitantes, en 40 municipios eminentemente agrícolas que aportan un 1.58% al PIB nacional, además de problemas de economías ilegales como cultivos ilícitos, contrabando y diversos grupos armados que generan el contexto de vulneración ante mujeres migrantes, con personas a su cargo, sin ingresos, sin documentos y sin redes institucionales de acogida (Chiagozie et al. 2023; DANE, 2021).

Realidad que evidencia un contexto de pobreza, carente de políticas públicas, que saquen a las mujeres de la vulneración e impida espacios que legitimen la industria del sexo, la cual ha venido dejando despolitizado el fenómeno de opresión para convertirlo en algo naturalizado, con estrategias de hipersexualización, instaurando imaginarios que sobrecargan de sexualidad a la mujer para sustentar así la prostitución como fenómeno colectivo, que invisibiliza su daño, y legitima una práctica social patriarcal transversalizada por un capital neoliberal contemporáneo como forma sistémica que argumenta el consentimiento y una supuesta libertad, ocultando la real desigualdad que encierra y que lleva a que cada vez más las mujeres de los países pobres, deben abandonar sus territorio para prostituirse en escenarios donde el comercio las ponga como objetos. (Cobo Bedia, 2021).

Desde este contexto se plantearon tres categorías de análisis: 1. “La prostitución”: como medio de placer patriarcal ante la victimización femenina, bajo imaginarios en los cuales el cuerpo de la mujer es un objeto de recreación masculina legítima, que se alimenta de una industria de ocio que ha venido banalizando la sexualidad y haciendo de ella una hipervaloración del placer, como práctica histórica de socialización masculina como lo

expresa Gómez y Pérez (2021) en la cual los hombres reconocen buscar “placer, cuerpos femeninos espectaculares, sexo rápido y sin compromiso, sexo de una profesional, diversión, relax, diversión con los amigos, afecto, tetas grandes, amistad, etc” (p: 20) y en la cual la mujer es cosificada arguyendo que son ellas quienes deciden ser objetos, por ello, no se plantean ningún juicio ético, sentimiento negativo o consideración, ya que pagan por un servicio (Chejter, 2011).

Del lado femenino, se destaca una realidad de pobreza y explotación (Strøm, 2009; Domingo, 2020), de necesidad, hambre, opresión, desprecio y mendicidad, pero sobre todo de ausencia de protección de derechos civiles, tal como lo manifiesta MacKinnon (1993) cuando denuncia que las mujeres prostituidas “son torturadas mediante violaciones repetitivas y en todas las formas más convencionalmente reconocidas. Las mujeres son prostituidas precisamente para ser degradadas y sometidas a tratos crueles y trato brutal sin límites humanos al ser compradas y vendidas”

2. La segunda categoría emergente es la “ambivalencia”: como sentimiento de responsabilidad y cuidado familiar, por encima de sus propios cuidados, pero también de vergüenza por denigración personal y social, tal como lo describen Villarroel y Vergara (2016), Romero (2016) cuando muestran la ambivalencia como un fenómeno psicosocial al experimentar sentimientos positivos y negativos tras actitudes evaluativas de realidades cultural que presenta expectativas normativas contradictorias.

Y, como 3. Categoría, se aborda “la sororidad”, siguiendo postulados de Lagarde (2006) y Lamas (2015) que permitan develar situaciones que exigen la construcción de redes de apoyo como posibilidad de cuidado mutuo y exigencia de política de derechos humanos para la mujer. En estas categorías se abordarán otras miradas teóricas como la feminización de la pobreza, migración femenina, que permiten reflexiona en fenómenos sociales históricos como la desigualdad y segregación, evidentes en la migración femenina mundial la cual alcanzó los 135 millones en 2021 según McAuliffe y Triandafyllidou (2021), que evidencia peligros:

Una consecuencia clara de la feminización de la migración es el aumento en los riesgos y las vulnerabilidades a las que las mujeres y niñas migrantes están expuestas, sobre todo aquéllas que emigran en condiciones irregulares. Durante la ruta migratoria estas migrantes se ven particularmente expuestas a diversas expresiones de violencia de género tales como: violencia física, abusos sexuales, violaciones sexuales, secuestro, extorsión, trata de personas, explotación y sometimiento a actividades ilícitas (OIM, 2017).

Desde las múltiples teorías sobre migración como las neoclásicas, o nuevas perspectivas económicas del mercado dual, institucionalista, de los sistemas mundiales, en red, acumulación causal y de los sistemas de migración (Pasichnyk, 2019) se abordan análisis asociados a variables económicas, geopolítica o humanitarias que enfrentan los países y que van colocando a unos en desventaja frente a otros, haciendo que esta sea una constante de la vida poblacional de todas las épocas.

Esta desigualdad económico-política consiente la minimización femenina en una estructura social disímil que genera interseccionalidad<sup>1</sup> y discriminación (García & Olivera, 2006) acentuándose durante las migraciones, y permitiendo una mínima posibilidad de participación económica a través del envío de remesas (Landry, 2012) sin que se deje de seguir encasillando a la mujer en su rol tradicional reproductivo, de hogar y vida privada, con

lo cual migrar le representa en su mayoría de veces, continuar en su roles tradicionales y de vulneración.

### **Métodos**

Se realizan estudios de casos múltiples, siguiendo la metodología de Simons (2009), dada la necesidad de comprender la experiencia de las realidades vividas se desarrollaron 2 recorridos cartográficos que permiten tener la ciudad como texto y comprender las particularidades de los escenarios de tolerancia, los paisajes que se recrean en medio de los ambientes y las vivencias que permitieron ver contextos transitados por el afán, el estigma y la indiferencia. Allí se establece contacto con 2 mujeres migrantes conocedoras de la realidad de prostitución que no la ejercen a quienes se les realizan entrevistas y sirven de puente para contactar a las mujeres participantes voluntarias.

Así se realizan los estudios de caso con 4 mujeres migrantes venezolanas, en edades de 28, 36, 37 y 40 años, con más de 3 años de residencia en la ciudad, con roles de madre-hijas y de nivel académico superior al bachillerato, se aplican entrevistas en profundidad como narrativas de vida que se orientan con preguntas sobre sus roles familiares, migración, adaptación al contexto, la vida y el ejercicio de la prostitución en la ciudad.

El análisis de las entrevistas y recorridos se realizó a través de codificación y categorización con software AtlasTi 9 según las directrices de Strauss & Corbin (2002) y triangulación de actores (Flick, 2015). Estas codificaciones permitieron establecer las tres categorías de: 1. Prostitución, 2. ambivalencia y 3. sororidad. Se analizan los hallazgos a partir de redes semánticas en las cuales las codificaciones emergentes muestran la pobreza como elemento de reconfiguración de las relaciones familiares, la incidencia en las pautas de crianza y la autoridad de las madres, la trasposición de valores existentes y manifestados por las participantes que las llevan a anteponer la economía frente a la convivencia y con ello, la migración y la prostitución como alternativas de vida. Se puede ver el afrontamiento familiar en solitario por la ausencia de políticas públicas en materia de familias transnacionales.

### **Resultados**

#### **La prostitución: sacrificio y ambivalencia frente a los roles**

La indagación del imaginario sobre prostitución evidencia que es poco, vago y generalizado, tal vez por ser innombrable, falta de ética, lo cual condena a la marginación social que viven quienes la ejercen, por ello escuchar que es el oficio más antiguo de la humanidad, solo lo naturaliza, lo acerca al concepto actual de trabajo sexual<sup>2</sup> y lo ubica en una realidad de desigualdad, clasismo y brechas, aquello que alguien debe realizar, pero sin que se le ahonde como reflejo de la inmoralidad segmentaria de los sistemas económico-políticos y no, de quienes deben vender su cuerpo.

La naturalización de la segmentación poblacional marginada, de quienes ejercen la prostitución es un problema desde la concepción de representación, como lo indica Cuadros,

(2018) “construimos o usamos representaciones imaginarias de los otros” para que nos “relacionemos con ellos, con base en dichas representaciones imaginadas” “al parecer nos relacionamos con los otros creando siempre grupos de distinción” (p. 80) y es lo hecho en base a la prostitución y a las migrantes, una construcción guiada por un conjunto de creencias erróneas pero validadas en lo fácil, la aventura, el no pertenecer o desarraigarse del sexo privado y ligado al hogar -en el caso de la prostitución- y del no quedarse en la nación, en su territorio y su cultura, la cual le fue asignada por naturaleza -en la perspectiva de las mujeres migrantes-, encasilladas y llevadas a ejercer la prostitución como un acto de negación de las posibilidades de un empleo, justificando imaginarios de no quedarse en su vida históricamente hogareña.

Siguiendo con Cuadros (2018) y su comprensión de las representaciones, es importante destacar que “entre más alejados de nuestras costumbres, más distantes resultan con respecto a nuestra percepción esos otros y sus modos de ser” (p. 80) modo disfrazado, que no permite ver la marginación social, sino la desobediencia a una sociedad conservadora incuestionable en su orden estructural, que se sostienen en elementos discursivos de procesos históricos y sociales que mantienen las representaciones, modificando pequeñas lógicas, como en el caso de la prostitución cuando Bianchi (2008) explica: “Entre literatura y prostitución se entretejen tramas que plantean construcciones y representaciones diversas pero recurrentes” (p. 2). Esta autora analiza la evolución de la percepción de la prostitución en el siglo XX a partir los diferentes estudios literarios, encontrando realidades donde la describen como una práctica marcada por la condena social, el desprecio, estigma y en donde el cuerpo es visto como un objeto de uso clandestino, señalado moral e higiénicamente, condenado por el imaginario del uso del placer, la vida fácil, la inclinación por la voluptuosidad del goce pecaminoso y por ende marginada, desterrada y castigada, lo que la conduce al fracaso, la locura, la enfermedad y la muerte- que se justifica como consecuencia de su escogencia de vida.

Una evolución del concepto incorpora visiones a problemas sociales como la pobreza, el comercio de los cuerpos como mulas de droga, la esclavitud sexual ilegal sin que ello las excuse o las exima del estigma de ser mujeres de la calle, del burdel, de la mala vida, de la periferia; ampliando posturas para la comprensión de la exclusión y la representación de la mujer como víctima de carencias económicas, educativas, afectivas y de abandono. Todo esto, la posiciona en el imaginario social como una mujer caída, condenada a envejecer sola, enferma, explotada y carente.

Por último, el imaginario social construye nuevas narrativas sobre la prostitución desde la voz del sujeto, que trasciende la sexualidad sin dejar de lado el hecho de cuestionarla, pero ahora le permite ver un poco más sus necesidades económicas, sus sufrimientos tras mostrar los vejámenes de explotación, violación y abusos que la configuran como una marginal tanto en su cuerpo como en su vida física, su lugar de residencia y trabajo. Con estas características de mayor conciencia de lo que se hace, aparecen nuevos relatos de “prostitutas justicieras”, asesinas o violentas, diversas, dispuestas al goce, a la exploración de lo prohibido, deseosas de ser poseídas y en últimas sumidas en las narrativas que perpetúan la exclusión.

Para Hernández (2021) en el libro *Geografía del Trabajo Sexual en las fronteras de América Latina*, se destacan de un lado: las fronteras como territorios que conectan las marginalidades, la historia de los territorios y sus zonas de tolerancia, la migración y el usufructo de los más necesitados y por otro lado, resalta las diferentes formas de concebir y

evolucionar de la prostitución a sexo servidoras, chicas prepago, garotas de programa, escorts, las paraditas -en las calles- y el sexo transaccional, como diferentes formas en que las sociedades van legitimando este trabajo sexual.

Este recuento de relatos que recogen lo denigrante e invariable del imaginario, Cuadros (2018) describe como instauración del otro, como algo determinado por el imaginario en un mundo en el que lo social, nos asigna un lugar el cual nos configura en la vida relacional. Es esta situación la que están enfrentando las mujeres migrantes venezolanas, para proveer a sus familias de alimentación, vivienda, medicina y educación; que se someten a vivir la prostitución y llevar los razonamientos de una sociedad que las denigra antes de cambiar sus sistemas sociales de segregación.

Las realidades de las mujeres entrevistadas son un reflejo de lo analizado anteriormente, cuando expresan:

No me relaciono con las muchachas porque ellas son muy problemáticas y por miedo a que en algún momento coincidan con alguien de mi familia y les cuenten (P2),

Mis hijos son pequeños, ellos casi no me cuestionan, pero mis hermanos y mi abuela si me preguntan mucho sobre ¿qué hago?, por eso también he tratado de tener un espacio en las tardes para poder contestar llamadas sin que me sienta nerviosa (P2),

En el momento me daba cosa, pero realmente me tocó, porque no tenía nada que darles a mis hijos y entonces me tocó trabajar en esto, no había más opción y tenía que ayudarme (P1);

la mujer venezolana es discriminada, porque ella se busca la discriminación, porque, si estoy ejerciendo un trabajo que todo mundo señala, uno tiene que tratar de ser mejor que lo que está viviendo (P3).

Y bueno ¿qué más? me tocó porque ¿qué más iba a hacer?, duré como tres días sin poder trabajar, ya mi niño tenía hambre (P4).

Entre la sanción, la culpa y las realidades crece cada vez más la legalización de la prostitución como trabajo sexual. Así, la categoría: trabajo sexual define mercantilmente este fenómeno de alcance global como práctica de libre mercado mundial del sexo el cual está exponiendo a una movilidad de las personas prestadoras de servicios sexuales exponiendo a nuevos peligros tecnológicos como pornografía, tráfico y comercio sexual. En este sentido Tirado (2011) argumenta:

Prostitución, trabajo erótico, turismo sexual, explotación sexual de adultos, pornografía infantil/adulta y la trata de personas con fines sexuales, categorías que por su misma esencia se desenvuelven generalmente en un plano de la economía ilegal o subterránea, lo cual implica de comienzo una dificultad en la cuantificación del fenómeno, aunque es necesario señalar que existen esfuerzos que intentan desarrollar una aproximación a la magnitud del fenómeno (p.130).

La naturalización de este lenguaje mercantilista de los servicios no solo ignora la condición emotiva, relacional, familiar y de necesidad en los contextos reales de las mujeres del mundo, sino que legitima la pobreza femenina, desconoce la realidad de la maternidad

proveedora y cuidadora, desdibuja la historia marginal de la que ha sido víctima la mujer, imposibilitando el cierre de brechas de género. Por ello, las voces de las mujeres migrantes que se ven abocadas al ejercicio de la prostitución sitúan la ambivalencia social en la misma ambivalencia de las mujeres tras un ejercicio de roles de cuidadoras de sus hogares, a la vez que dejan de lado su propio bienestar. La falacia de un trabajo regularizado solo favorece a los clientes que encuentran que además de complacientes, estas mujeres no los contagien y los protejan de contraer una enfermedad sexual, lo cual les da mayor posibilidad de someterlas a relaciones sin el uso del condón.

La realidad de la migración femenina encuentra entonces mujeres que deben cambiar sueños laborales por realidades de estigma, pecado y pérdida de estatus social, ambivalencia, tras un amor de sacrificio familiar, y el odio y vergüenza que estos mismos familiares van a sentir por ellas al descubrir su realidad. En este sentido, para Villarroel y Vergara (2016) la ambivalencia es un fenómeno psicológico y social, por un lado, los psicólogos lo describen como sentimientos duales productos del psiquismo, lo cual lleva a experimentar sentimientos positivos y negativos, mientras que, desde lo psicosocial, es visto como actitudes evaluativas de las personas hacia los objetos o las acciones de otros grupos sociales que van presentándose como respuesta individual, pero coincidente por los imaginarios colectivos.

Por otro lado, Romero (2016) considera la ambivalencia desde lo biológico genético (ambivalencia ontológica), lo cultural (ambivalencia sociológica) y el ambiente (ambivalencia situacional) cuya experimentación se sitúa entre lo racional y emocional que lleva a un constante cambio de actitudes y reconocimiento de pluralismos no patológicos sino propios de su condición natural y cambiante, propia de la estructura social en las cuales se presentan expectativas normativas contradictorias.

Algunas causas sociales de ambivalencia descritas por Romero (2016) es la “disyunción entre aspiraciones prescritas culturalmente y la estructura de oportunidad para realizar esas aspiraciones” (p. 42) siendo ésta la que más se acerca a la realidad de las mujeres migrantes venezolanas que hoy se ven enfrentadas a ejercer la prostitución como un medio de subsistencia propio y para sus familiares. Esta disyunción resalta los roles culturalmente adscritos a la mujer, a la madre, a la esposa o hermana que la clasifica antropológicamente como pilar de su red parental, encargadas de la crianza y las labores domésticas, las cuales se traducen en amores manifiestos y emociones que construyen a los otros a través de momentos como cumpleaños, ceremonias religiosas como bautizos, primeras comuniones, quinceaños, navidades o eventos de dolor como funerales, enfermedades etc. (Gil & González, 2012), situaciones que en últimas se convierten en circunstancias de felicidad familiar a costa de enviar remesas, construir redes que les permitan extender sus brazos y sus cuidados y ser protectoras de sus familias, para lo cual es urgente un ingreso económico que las conduce a la prostitución.

El panorama muestra mujeres desesperadas que han optado por ejercer la prostitución y cumplir así con lo que Lagarde (1998) describe como rol sociocultural de género femenino cuando explica

Cada sujeto es producto de la interrelación entre su experiencia condicionada socialmente y la cultura en que vive. Por eso, la condición histórica del sujeto determina su subjetividad, la

cual como proceso global es construida, no es innata, el sujeto se constituye en y por su subjetividad (Lagarde, 1998, p. 17)

Es decir, subjetividades de cuidadora abnegada. Al respecto, la historia parece la misma en las cuatro mujeres entrevistadas, las conocedoras de la realidad y el agente de policía:

Me vine de Venezuela por la necesidad, la situación de la comida y me vine para acá con metas, vine a trabajar en tiendas, pero lamentablemente no me abrieron las puertas, ... Allá llegué hasta cuarto año en la universidad, yo trabajé hasta embarazada porque eso de estar aguantando hambre es muy duro mami, más duro de lo que uno pensaba cuando era pequeño, porque ahora uno es... es grande y tiene que responderles a los hijos y en ese momento al marido también. Me han pasado cosas buenas y cosas malas aquí, tuve un accidente en mayo, pero así trabaje, trabajaba con muletas, igual tenía que trabajar para mantener a mis hijos yo pago arriendo, súmele la comida de todos los días. Esto es una lucha todos los días, es una lucha de lunes a lunes, desde la mañana hasta las nueve de la noche, a veces no hago nada, me he ido con las manos vacías, blancas con que darles comida a mis hijos [llanto... suspiro], es horrible. Hay muchas cosas que le pasan aquí a uno [suspiro], la policía a veces algunos son conscientes, otros no, lo corren a uno, lo maltratan a uno. Con migración, cuando yo llegué aquí nueva, vino migración y me dio una golpiza, me pusieron la costilla morada y este brazo me lo golpearon [trata de estirar el brazo y se queja de molestia] (P1).

### **Contexto de pobreza y migración un factor detonante que se perpetúa**

La pobreza femenina, implica comprender la historia de exclusión con perspectiva de género, la exclusión de tierras, viviendas, salud, educación y especialmente de trabajos estables y bien remunerados, debido a las relaciones de poder, en sociedades de construcción patriarcal que niegan las condiciones al mercado de trabajo y los espacios políticos (Bonavitta, 2016) el cual expulsa de los territorios de origen y revictimiza en los espacios de acogida, convirtiéndola en una pobreza transgeneracional que experimenta tras la maternidad forzada, carente de legislación femenina que termina por favorecer la dinámica demográfica de la pobreza femenina, exclusión y migración forzada. (Lamas, 2017).

Es evidente en las mujeres entrevistadas su situación de pobreza: P1 Al migrar ella, sus hijos quedaron a cargo de su hija mayor, quien no contaba con recursos para la manutención de la familia; P2. En el país receptor no encontró opciones laborales que le permitiera establecerse y proveer a su familia en el país de origen; P3. Al migrar a Colombia dejó a sus hijos al cuidado de su cuñada, meses después de estar en Cúcuta su cuñada y su hermano fallecieron en un accidente; por lo cual necesitaba rápidamente mayores ingresos para cubrir los gastos fúnebres, traer a sus hijos y buscar cuidadora; P4. migró con su hijo de un año, transcurridos tres días y ante la imposibilidad de conseguir dinero para darle de comer a su hijo, optó por la prostitución, como lo revelan estas narrativas: “A pesar de que trabajo en esto le puedo dar una mejor alimentación que allá. Allá la situación es muy fuerte. Mi prioridad es él (refiriéndose a su hijo), y cuando puedo le mando a mi mamá también” (P4).

Es notorio el sacrificio de unas familias que buscan ser funcionales sobreponiéndose a las circunstancias migratorias que les han agudizado la pobreza y precarizado sus vidas y dinámicas, como por ejemplo la administración de la escasez:

Yo me pongo una meta, que si para la comida, que si para el arriendo, para mis hijos, porque es mi responsabilidad, son mis hijos y los cuido sobre todas las cosas, yo siempre los cuido mucho, los protejo mucho (P2).

Me duele mucho la verdad, empezando porque ya no estamos juntos, casi no nos vemos y mis hijos cada día son más rebeldes (P1), pero la plata se las mando yo, todo lo que necesitan, aunque en Venezuela ahora todo es en dólares y casi no me rinde (P3).

Esta pobreza se hace invisibles para los gobiernos, solo en cifras que son lejanas a la protección, según Vásquez Mejías (2016) es un motivo más para justificar que en población vulnerable, son comunes los problemas de prostitución y delincuencia que no resulta extraño para el gobierno, pensar que quienes ejercen la prostitución “van por cuenta propia a lugares alejados y peligrosos para enfrentar la escasez con su cuerpo como moneda de cambio para generar mayores ganancias”. (p. 59)

Para Patiño (2017) esta relación de alteridad refleja la formación de sí misma tras el reconocimiento de su propia fragilidad y del amor que define la identidad de género femenino, según lo expresa Lagarde, (2001) y por lo cual se exponen a lo marginal (Rodríguez & Obando, 2016; Hernández, 2014; Hernández, 2016).

Legitimar la prostitución es validarla como “Símbolo de subordinación o de la opresión de las mujeres” (Lamas, 2007, p. 3) que inicia en casa y se eleva a “los sistemas políticos en los que todavía hay machismo, clientelismo y proliferan las injusticias, los chantajes y la violencia directa” (Gámez, 2004, p. 4), los cuales están lejos de brindar políticas de protección de género y abolición de brechas como se evidencia en las afirmaciones de dos entrevistadas.

Yo no le deseo a nadie seguir este mundo.. esto es muy peligroso, aparte de hacerlo, el hombre cree que nos compra y entonces, ¿qué pasa si nosotras no complacemos al hombre? ellos reaccionan hacia nosotras con violencia, maltratos hasta nos pueden matar (P2).

Yo he vivido muchas cosas desagradables, todo es desagradable en esto. Aquí discriminan, hablan mal de nosotros, por lo menos donde yo vivo todo el mundo habla mal de mí. Me juzgan, me dicen cosas, incluso he tenido peleas por lo mismo, pero no saben por qué lo hago, si yo no tengo más nada que hacer, yo me puse a vender tintos y los policías no me dejaron vender tintos, me toco otra vez; en la cuarentena yo saqué los termos y la policía no dejó trabajar, entonces yo vuelvo a esto (P3).

### **Sororas en luchas transgeneracionales**

Si bien la sororidad involucra relaciones de mujeres entre sí, brindándose apoyo en situaciones de crisis, que les permitan ser, liberarse, no juzgarse, perdonarse lo no cometido, curarse y cuidarse del mundo, tejer cercanías, vencer los tabúes y normas sociales (Lagarde, 2006) es también un proceso político de exigencia de derechos propios de la modernidad bajo los cuales se proporcione la “realización radical de sus principios de igualdad, libertad y fraternidad transformada desde la epistemología política feminista en igualdad en la diferencia, libertad y solidaridad” (Lagarde, 2006, p. 125), fin que no es un sentir para todas y

todos, pues se hace invisible en la medida en que persigue un trasfondo de igualdad en los órdenes patriarcales hasta ahora establecidos.

Promover sororidad hacia las mujeres migrantes, es un principio de identidad y lucha femenina, que implica apropiarse de la realidad de la prostitución, para resignificar y condenar la instrumentalización del cuerpo femenino como objeto de uso masculino sustentado en una relación desigual y jerarquizadora la cual amerita unir fuerzas para conformar agendas públicas frente al trato igual, promoviéndolo y enraizándolo en la cultura (Lamas, 2015).

### **Resignificar las relaciones de estigma entre las mujeres**

La comprensión de la situación de las mujeres en prostitución lleva a un ejercicio real de feminismo como movimiento y campo de acción política (García & Olivera, 2006) como “principio de la equivalencia humana, igual valor entre todas las personas porque si tu valor es disminuido por efecto de género, también es disminuido el género en sí” (Lagarde, 2009, p. 3), la identidad sorora frente al sufrimiento de estas mujeres migrantes prostituidas por la indiferencia, por la violación de sus derechos y por culturas que promueven imaginarios de sacrificio femenino y estigma. Reflejo de ello lo manifiestan las mismas entrevistadas:

Eso es de una amiga mía ella es peluquera y antes trabajaba por aquí, vendía comida y perros calientes, ella la sacaron de ahí ... y le dije dame las tarjetitas para dárselas a las muchachas y yo le hago el favor y las traigo y ellas van para allá y ella es la que me arregla a mí las uñas (P1).

La señora Nubia y Nora, ellas me alquilaron ese espacio donde pienso montar el comedor y yo estoy trabajando y reuniendo dinero para montar un negocio allí porque yo sé que ese negocio me va a sacar a mí de la calle, yo las aconsejo y les digo que el cuerpo se desgasta, uno tiene que luchar por sus hijos (P2).

### **Un feminismo social familiar, una deuda pronta por sanar**

La maternidad como un factor biologicista, cultural, social y religioso termina por condenar a la mujer a la prostitución, tras instaurar una maternidad de abnegación que sitúan a la madre como centro de relaciones estereotipadas (Espinoza-Vera, 2014; Flores Palacios, 2014; Contreras, 2018) convirtiéndose en una violencia construida socialmente hacia las mujeres (Blázquez y Pichardo Galán, 2009) al limitarles las oportunidades, juzgarlas y exigirles cuidados a costa de su bienestar, desarraigando las paternidades en las mismas condiciones culturales de cuidado, para construir familias democráticas, que representen una división justa de los trabajos, deberes y formación en igualdad de género.

El liderazgo de políticas públicas familiares que apoyen y descentralicen a las familias como células sociales para convertirlas en sistemas sociales entretejidos, vivos en relación con las escuelas, las comunidades, los medios de comunicación, las instituciones de salud, los centros geriátricos y todo el entramado social que se requiere construir para fortalecer la sociedad.

La reconceptualización de las familias debe iniciar por unas fuertes y razonables revisiones de esta institución social frente a la igualdad de géneros, la desconfiguración

patriarcal en la socialización de hombres y mujeres, la eliminación de creencias como la sexualidad femenina (Luque, 2008) su cuerpo y sus derechos, la maternidad, los proyectos de vida educativo, laboral, el hogar y la reconfiguración masculina en lo privado (Sánchez, 2017). Permitir que “las mujeres se transformen en agentes activos de sus deseos, intereses y necesidades, lo que supone la alteración de los determinantes y estructuras que reproducen la subordinación” (Pérez & Garda, 2009, p. 8).

Aunque este compromiso exige la responsabilidad familiar y personal de la vida de cada mujer, es también, la comprensión de una visión feminista de la realidad para fortalecer una ciudadanía humanista y democrática (De Miguel, 2014), comprendiendo la ciudadanía a través de una resignificación de la realidad política, de convivencia, participación y forma de vida social que se instaura desde la inclusión cotidiana no sexista.

Es un paradigma feminista, en el que cada mujer sea percibida dueña y constructora de derechos, transformadora social de la cultura excluyente por una sin “supremacía y sin opresión...desmantelar sus relaciones jerárquicas y construir un nicho social que acoja a todos los sujetos en condiciones de equiparación” (Lagarde, 2001, p. 2).

### Conclusiones

Los sentimientos de ambivalencia en las mujeres se presentan tras afrontar violencia sexual pagada lo que las excluye y cuestiona socialmente para ejercer sus roles de hijas y madres, a la vez que son estos roles la causa. Se vislumbra la sororidad como “lucha conjunta para el compromiso por la reivindicación epistemológica, ética, crítica, ecofeminista de derechos humanos (Lagarde, 2012), el feminismo que impulse la autonomía de las mujeres, como poderes positivos para vivir y desarrollarse (Lagarde, 2013), a la vez que se despierte empatía sorora que promueva “las capacidades, los bienes, las oportunidades, los recursos a favor de las mujeres al afirmar la autoidentidad y la autoestima de género” (Riba, 2016, p. 243), visibles en políticas que promuevan “Mujeres en el Desarrollo”- MED; “enfoques de Género y Desarrollo” (GED) como lo plantean Pérez & Garda, (2009, p. 8).

### Notas

<sup>1</sup>Entendida como las relaciones de poder como el racismo, el sexismo, el heterosexismo y el clasismo que se cruzan y estructuran para acentuar la marginación en múltiples intersecciones como la étnica, de género, sexual, económica y relacional (Bowleg et al. (2023); Viveros et al., 2016).

<sup>2</sup>Que buscando proteger un supuesto derecho al trabajo y a la no explotación económica para dejar de lado análisis y compromisos sociales más profundos como la segmentación de la población, el abuso y vulneración de mujeres -quienes en su mayoría se ven condenadas a ejercerla- y una incapacidad jurídica, cultural y simbólica de transformar el patriarcado histórico e imperativo que ha mantenido a los masculinos haciendo uso de la mujer como un objeto, al quitarle toda posibilidad de entenderse y construirse desde lo público.

## Referencias

- Aguilar, P. L. (2011). La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas. *Katálysis*, 14(1), 126–133. <https://doi.org/10.1590/s1414-49802011000100014>
- Bianchi, P. D. (2008). La subjetividad y el goce femeninos. Las nuevas representaciones de las prostitutas en la literatura latinoamericana contemporánea. Cuerpos, placeres y alteraciones. *Hispanet Journal*, 1(1), 1–25. <http://www.hispanetjournal.com/Volume1.html>
- Blázquez, M. y Pichardo Galán, J.I. (2009). Entrevista a Marcela Lagarde. AIBR, *Revista de Antropología Iberoamericana*, 04(01), 4-10. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62340102>
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*. Barcelona: Editorial Hora.
- Bonavitta, P. (2016). Mujeres en situación de pobreza y acciones colectivas. *Revista de ciencias sociales. (CI)*, (36), 35-54. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70847081003>
- Bowleg, L., Malekzadeh, A., AuBuchon, K., Ghabrial, M. & Bauer, G. (2023). Rare exemplars and missed opportunities: Intersectionality within current sexual and gender diversity research and scholarship in psychology, *Current Opinion in Psychology*, (49), (101511) <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2022.101511>
- Brittany, M. V. (2019) Treatment with a Side of Stigma: The Influence of Sex Work Stigma on the Chicago Prostitution and Trafficking Intervention Court. *DePaul Law Review*, 68(4), 777–812. <https://via.library.depaul.edu/law-review/vol68/iss4/5>
- Burgos C.R & Plaza Del Pino F.J,(2021) ‘Business can't stop.’ Women engaged in prostitution during the COVID-19 pandemic in southern Spain: A qualitative study, *Women's Studies International Forum*, (86), 102477, <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2021.102477>
- Campdepadrós, R. (2019). The pimping of prostitution. Abolishing the sex work myth. *Géneros: Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 8(3), 304–305. <https://doi.org/10.17583/generos.2019.4793>
- Carroll, H., Luzes, M., Freier, L. & Bird, M. (2020). The migration journey and mental health: Evidence from Venezuelan forced migration, *SSM - Population Health*, 10, 100551. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2020.100551>
- Chejter, S. (2011). *Lugar común: la prostitución*. Buenos Aires: Eudeba.
- Chen, L, Fan H y Chu L. (2019). The hidden cost of informal care: An empirical study on female caregivers' subjective well-being. *Social Science & Medicine*, (224), 85-93. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2019.01.051>
- Chiagozie, E.P, Iwuagwu A. O, Onyedikachi G. E., & Walsh, C. (2023). Forced migration-induced diminished social networks and support, and its impact on the emotional wellbeing of older refugees in Western countries: A scoping review, *Archives of Gerontology and Geriatrics*, (105), 104839. <https://doi.org/10.1016/j.archger.2022.104839>
- Cobo Bedia, R. (2021). *La prostitución en el corazón del capitalismo*. 1. Los libros de la Catarata. Madrid: Artes Gráficas Coyve.

- Colmenares H., E., Fuentes T., M.F y Mantilla B., J.A. (2021). *Una mirada a la trata de personas en Norte de Santander*. Cúcuta: Border Lab-La Opinión. [https://issuu.com/kjudex/docs/border\\_lab\\_trata\\_de\\_personas\\_final\\_copia](https://issuu.com/kjudex/docs/border_lab_trata_de_personas_final_copia)
- Contreras, A. F. (2018). El otro cuya palabra puede transformarme. El papel de la alteridad en la hermenéutica de Gadamer. *Eidos*, (28), 128–157. <http://www.scielo.org.co/pdf/eidos/n28/2011-7477-eidos-28-00128.pdf>
- Cooke, C. (2020). Decriminalizing Prostitution: Embracing the Swedish Model by Removing the Mistake-Of-Age Defense from New York’s Stop Violence in the Sex Trade Act. *Journal of Law & Policy*, 29(1), 248–284. <https://brooklynworks.brooklaw.edu/jlp/vol29/iss1/6>
- Cuadros, C. R. (2018). Alteridad e injusticia: el problema de las representaciones imaginarias de los otros. *Polisemia*, 13(23), 77–86. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.13.23.2017.77-86>
- DANE (2021). La información del DANE en la toma de decisiones regionales, Cúcuta, Norte de Santander (01 de marzo). <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/210319-InfoDane-Cucuta-Norte-de-Santander.pdf>
- De Miguel, A. A. (2014). La dialéctica de la Teoría Feminista: Lo que nos une, lo que nos separa, lo que nos hace avanzar. *Daimon*, (63), 191–204. <https://doi.org/10.6018/daimon/199711>
- Domingo, C. (2020). *Derecho a decidir: el mercado y el cuerpo de la mujer*. Madrid: Ediciones Akal.
- Espinoza-Vera, M. (2014). Representaciones subversivas de la maternidad en la obra de escritoras y cineastas latinoamericanas. *Razón y Palabra*, (89), 21–12. <https://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/218/258>
- Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Madrid: Ed. Morata.
- Flores Palacios, F. (2014). Vulnerabilidad y representación social de género en mujeres de una comunidad migrante. *Península*, 9(2), 41-58. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-57662014000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662014000200002&lng=es&tlng=es).
- Folch R. & Bru, J. (2017). *Ambiente, territorio y paisaje. Valores y valoraciones*. Madrid: Barcino/AQUAE fundación. <https://www.fundacionaquae.org/wp-content/uploads/2017/12/AMBIENTE-TERRITORIO-Y-PAISAJE.pdf>
- Gámez, S. I. (2004). Juicio al feminismo. *Reforma*. <https://app.vlex.com/#vid/82091700>, p. 4
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas*. Sao Paulo: Edusp. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_nlinks&ref=8698688&pid=S0187-0173200800020000300010&lng=es](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=8698688&pid=S0187-0173200800020000300010&lng=es)
- García, M. del C., & Olivera, M. (2006). Migración y mujeres en la frontera sur. una agenda de investigación. *El Cotidiano*, 21(139), 31-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32513904>
- Gil, G. C. & González T. H. (2012). Las articulaciones entre género y parentesco en el contexto migratorio: más allá de la maternidad transnacional. *Ankulegi: Gizarte Antropologia Aldizkaria*, (16), 43–58. [http://www.mujeresyfronteras.com/wp-content/uploads/2019/07/Gregorio-Gonzalez-2012\\_Las-articulaciones-entre-genero-y-parentesco.pdf](http://www.mujeresyfronteras.com/wp-content/uploads/2019/07/Gregorio-Gonzalez-2012_Las-articulaciones-entre-genero-y-parentesco.pdf)

- Gómez Suárez, Á., Pérez Freire, S. y Verrdugo Matés, R.M. (2021). *El putero español: quiénes son y qué buscan los clientes de prostitución*. Madrid: Catarata.  
[https://www.catarata.org/libro/el-putero-espanol\\_45085/](https://www.catarata.org/libro/el-putero-espanol_45085/)
- Goodall, Z. (2019). Unidos por el problema, divididos por la solución: cómo se representó la cuestión de las mujeres indígenas en la prostitución en las deliberaciones sobre el proyecto de ley C-36 de Canadá. *Canadian Journal of Women & the Law*, 31(2), 232–265.  
<https://doi.org/10.3138/cjwl.31.2.02>
- Haak, D. M. (2021). The Good Governance of Empirical Evidence about Prostitution, Sex Work, and Sex Trafficking in Constitutional Litigation. *Queen's Law Journal*, 46(2), 187–242. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=3820090](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3820090)
- Hernández, C. A. (2014). El rostro de la maternidad migrante. La fotografía como herramienta etnográfica en el estudio de las migraciones femeninas. *Ankulegi: Gizarte Antropologia Aldizkaria* (18), 97-110.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5216380>
- Hernández, C. A. L. (2016). Cuidados que cruzan fronteras: la colectivización de la maternidad en un contexto migratorio. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (35), 89.  
[https://doi.org/10.26754/ojs\\_ais/ais.2015351247](https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.2015351247)
- Hernández, H. A. (2021). *Geografía del trabajo sexual en las fronteras de América Latina*. El Colegio de la Frontera Norte: México.
- Lagarde, M. (1998). *Identidad Genérica y Feminismo*. Málaga: Ed. Instituto andaluz de la mujer.
- Lagarde, M. (2001). Autoestima y Género. *Cuadernos inacabados* 39.  
[https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/marcela\\_lagarde/autoestima.pdf](https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/marcela_lagarde/autoestima.pdf)
- Lagarde, M. (2006). Pacto entre mujeres: Sororidad. *Aportes*, 25 Equidad de género. 123–135. <https://biblioteca.efd.uy/document/188>
- Lagarde, M. (2009). La política feminista de la sororidad. *Mujeres en red, el periódico feminista*. <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1771>
- Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida Hitos, claves y topías*. Talleres de Corporación Mexicana, p. 646. [https://www.feministas.org/IMG/pdf/ElFeminismoenmiVida\\_1\\_.pdf](https://www.feministas.org/IMG/pdf/ElFeminismoenmiVida_1_.pdf)
- Lagarde, M. (2013). claves feministas para el poderío y autonomía de las mujeres. *Puntos de Encuentro*, 1–137. [https://www.caladona.org/grups/uploads/2013/04/claves-feministaspara-el-poderio-y-autonomia\\_mlagarde.pdf](https://www.caladona.org/grups/uploads/2013/04/claves-feministaspara-el-poderio-y-autonomia_mlagarde.pdf)
- Lamas, M. (2007). *El género es cultura*. Carta cultural iberoamericana.  
[http://www.paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/El\\_genero\\_es\\_cultura\\_Martha\\_Lamas.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/El_genero_es_cultura_Martha_Lamas.pdf)
- Lamas, M. (2015). *Problemas sociales causados por el género*.  
[https://www2.iberopuebla.mx/micrositios/cu2015/docs/genero/Problemas\\_sociales\\_causados\\_por\\_el\\_genero\\_Marta\\_Lamas.pdf](https://www2.iberopuebla.mx/micrositios/cu2015/docs/genero/Problemas_sociales_causados_por_el_genero_Marta_Lamas.pdf)
- Lamas, M. (2017). Género, Desarrollo Y Feminismo En América Latina. *Pensamiento Iberoamericano*, 133–152. <https://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00669.pdf>
- Landry, V. (2012). Mujer, migración intrarregional e invisibilidad. *Nomadias.Feminista*, (16), 99-117.  
<https://revistachilenahumanidades.uchile.cl/index.php/NO/article/view/24963>

- Lim, S., Tellez M & Ismail A.I. (2020). Chronic Stress and Unhealthy Dietary Behaviors among Low-Income African-American Female Caregivers. *Current Developments in Nutrition*, 4(3), 4003010. <https://doi.org/10.1093/cdn/nzaa029>
- Lombardo, E., & Verloo, M. M. T. (2010). La ‘interseccionalidad’ del género con otras desigualdades en la política de la Unión Europea. *Revista Española de Ciencia Política*, (23), 15315, 11–30. <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37496>
- Luque L., M.C. (2008) Mujer y sexualidad. Evolución desde el puritanismo del siglo XVIII a la medicina sexual del siglo XXI, *Revista Internacional de Andrología*, 6(2), 152-157, [https://doi.org/10.1016/S1698-031X\(08\)75683-8](https://doi.org/10.1016/S1698-031X(08)75683-8).
- MacKinnon, C. A. (2014). *Traite, prostitution, inégalité*. M éditeur.
- MacKinnon, California (1993). *Prostitución y derechos civiles*. MICH. j. género & L. , 1 , 13.
- Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Morffe Peraza, M.A., Ramírez-Martínez, C. y Carreño-Paredes, M.T. (2019). *Informe de movilidad humana venezolana II. Realidades y perspectivas de quienes emigran [8 de abril al 5 de mayo de 2019]*. San Cristóbal, Venezuela: SJR (Venezuela) - Centro Gumilla - UCAT - IIES-UCAB. Disponible en <https://hdl.handle.net/20.500.12442/4621>
- McAuliffe, M. y Triandafyllidou, A. (2021). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Ginebra. <http://www.sela.org/media/3224655/migraciones-en-el-mundo-2022.pdf>
- McKeever, N. (2020). La prostitución y el bien del sexo: una respuesta a Sascha Settegast. *Teoría y práctica social*, 46(4), 765–784. <https://doi.org/10.5840/soctheorpract20201028104>
- MINSALUD (2021). Morbilidad materna extrema. *Boletín epidemiológico*. (21 de febrero) [https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/BoletinEpidemiologico/2021\\_Boletin\\_epidemiologico\\_semana\\_8.pdf](https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/BoletinEpidemiologico/2021_Boletin_epidemiologico_semana_8.pdf)
- Mostafa, S., Renukunta, A. & Havins, W. (2021). Banning Condoms as Evidence against Sex Workers in Illegal Prostitution. *Journal of Legal Medicine*, 41(sup1), 26. <https://doi.org/10.1080/01947648.2021.1914480>
- OIM, (2017, 6 de octubre). *Migración e Igualdad de Género en la Agenda 2030, Desafíos para la Acción*. ONU Migración. [Versión digital] <https://www.iom.int/es/speeches-and-talks/migracion-e-igualdad-de-genero-en-la-agenda-2030-desafios-para-la-accion>
- ONU Mujeres, al Departamento Administrativo Nacional de Estadística y a la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (2020). *Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia*. Colombia: Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI). <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-hombre-brechas-de-genero-colombia-informe.pdf>
- Organización Internacional del trabajo -OIT- (2021). *Panorama laboral 2021 América latina y el caribe en Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe* [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_836196.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_836196.pdf)
- Pasichnyk, N. (2019). Los efectos económicos de la emigración sobre el mercado laboral en el país de origen: Una revisión teórica. *Atlantic Review of Economics*, 2(2), 1-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7093234>
- Patiño L. J. (2017). Conversaciones sobre “Alteridad familiar” con el profesor Edison

- Francisco Viveros. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 1343–1346. <https://www.redalyc.org/journal/773/77352074040/html/>
- Pérez, A. M. & Garda S., R. (2009). *Guía metodológica para desarrollar planeación con perspectiva de género*. Campeche: Instituto de la Mujer del Estado de Campeche (IMEC) <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Campeche/camp08.pdf>
- Riba, L. (2016). Memoriales de mujeres: la sororidad como experiencia de empoderamiento para resistir a la violencia patriarcal. *Franciscanum*, 58(165), 225. <https://doi.org/10.21500/01201468.2189>
- Rigotti C. (2021) When the law meets feminisms: The shortcomings of contemporary prostitution policies across the European Union, *Women's Studies International Forum*, (86), 102467. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2021.102467>
- Rodríguez, V. L.A. & Obando S.O.L (2016). Estado del arte sobre subjetividades diversas de género: ejes temáticos violencia y subjetividad. *Revista de Psicología GEPU*, 7(2), 47–70. [https://drive.google.com/file/d/0B\\_amNUZGjsD9RTZ3SkREc0Vwcms/view?resourcekey=0-7kOMzNjt9OvPs2cka0JVhQ](https://drive.google.com/file/d/0B_amNUZGjsD9RTZ3SkREc0Vwcms/view?resourcekey=0-7kOMzNjt9OvPs2cka0JVhQ)
- Romero, M. J. (2016). Una aproximación teórica a la ambivalencia humana y sus implicaciones para la sociología. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (33), 37-64 <https://www.redalyc.org/pdf/2971/297143503002.pdf>
- Russo, J. (2017). Ciudadanías y subciudadanías: la teoría de los candados. *Società Mutamento Politica: Rivista Italiana Di Sociologia*, 8(15), 465–480. <https://doi.org/10.13128/SMP-20868>
- Sánchez, M. A. (2017). El género como factor condicionante de la victimización y de la criminalidad femenina. *Papers*, 102(2), 1–30. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2337>
- Sanders, C.K. (2004) Employment options for low-income women: Microenterprise versus the labor market, *Social Work Research*, 28(2), 83–92. <https://doi.org/10.1093/swr/28.2.83>
- Semana, (2021). *Norte de Santander fue el primer destino de explotación de mujeres en Colombia en 2020*. (22 de abril). <https://www.semana.com/nacion/articulo/norte-de-santander-fue-el-primer-destino-de-explotacion-de-mujeres-en-colombia-en-2020/202108/>
- Simons, H. (2009). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Ediciones Morata [https://books.google.co.cr/books/about/El\\_estudio\\_de\\_caso\\_Teor%C3%ADa\\_y\\_pr%C3%A1ctica.html?id=WZxyAgAAQBAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.co.cr/books/about/El_estudio_de_caso_Teor%C3%ADa_y_pr%C3%A1ctica.html?id=WZxyAgAAQBAJ&redir_esc=y)
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Strøm, A. (2009). A glimpse into 30 years of struggle against prostitution by the women's liberation movement in Norway, *Reproductive Health Matters*, 17(34), 29-37. [https://doi.org/10.1016/S0968-8080\(09\)34467-5](https://doi.org/10.1016/S0968-8080(09)34467-5)
- Teixeira, S. K. A., Da Silva Atantes, I. C., Neves, M. F. C. y Campos, R. (2021). Trabalho, Gênero e Prostituição: Reflexões Sobre as Dimensões Obscuras do Trabalho de Mulheres Prostitutas/Work, Gender and Prostitution: Reflections on the Dimensions of the Work of Women Prostitutes. *Revista FSA (Centro Universitário Santo Agostinho)*, 18(4), 206–228. <http://www4.unifsa.com.br/revista/index.php/fsa/article/view/2278/491492766>

- Tirado, A. M. (2011). El debate entre prostitución y trabajo sexual. Una mirada desde lo socio-jurídico y la política pública. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6(1), 127–148. <https://doi.org/10.18359/ries.118>
- Vásquez Mejías, A. (2016). Feminicidios en la frontera chilena: el caso de Alto Hospicio. *Literatura: Teoría, Historia, Crítica*, 18(1), 53–74. <https://doi.org/10.15446/lthc.v18n1.54679>
- Villarroel, P. y Vergara, G. (2016). ¿Ambivalencia hacia la ciencia en el sur de Chile? Interpretación exploratoria desde la teoría de la sociedad del riesgo. *Interciencia*, (41), 7, 461-469. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33946267004>
- Viveros, V. M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, (52), 1-17, <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- Zandvakili, S. (2000) Dynamics of earnings inequality among female-headed households in the United States. *The Journal of Socio-Economics*, 29(1), 73-89 [https://doi.org/10.1016/S1053-5357\(00\)00054-8](https://doi.org/10.1016/S1053-5357(00)00054-8)